

VIDA PARANORMAL 1

Autor: franciscomiralles

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 08/06/2017

En un verano de finales de los años 70 del siglo pasado fui a una finca rural en Lérída en la que había una gran cantidad de árboles frutales, junto a una rústica casa.

Sin embargo yo sabía que aquella noche bajo un cielo poblado de estrellas que desprendían una tan agresiva como mágica luminosidad que iluminaba aquel entorno, iba a vivir una ateradora experiencia que no la iba a olvidar durante el resto de mi vida.

Concretamente se trató de un sueño singular.

"Yo estoy en una casa que tiene un largo pasillo, el cual desemboca en una habitación. Cruzo aquel largo trecho hasta la puerta, la abro, y me encuentro en una amplia estancia en cuyo centro, en el suelo hay un ataúd. Sigilosamente me acerco al ataúd, y gande es mi sorpresa al descubrir en su interior el cadáver de mi madre que yace con los párpados cerrados y amoratados. A ambos lados de su cabecera hay dos cirios encendidos chorreando cera.

Con un enorme desespero me digo a mí mismo: "No puede ser".

El sueño en cuestión no era como el de los demás, sino que que era de una abrumadora nitidez. Tanto fue así que me desperté sobresaltado, y con un amargo sabor de boca sin

atreverme a volver a dormir por temor a que el sueño se volviese a reepetir.

Sabemos que los sueños están formdos por impresiones sublimales sacados de nuestras vivencias diurnas, que adquieren naturaleza de símbolos, y arquetipos los cuales son como una "película" en la que va implícito un mensaje psicológico, o físico en el que puede subyacer nuestros miedos inconfesados, o traumas ocultos en nuestro subconsciente. Pero en aquella ocasión parecía que en mi inconsciente más profundo se hubiese abierto una "ventana" llamada Percepción Extrasensorial, y que esta hubiese captado una información un suceso que estaba en ciernes. Era como si se me avisara desde otra dimensión que aquella persona con la que yo sintonizaba mejora través de nuestras afinidades al márgen del parentesco no tardaría en abandonar este mundo.

Cuando regresé a Barcelona aparentemente todo seguía con normalidad. Pero al cabo de poco tiempo a mi madre se le declaró una mala enfermedad, por lo que el anuncio de aquel sueño se cumplió al pie de la letra.

Se podría pensar si no en una casualidad, que yo había tenido una premonición. Mi mente habría viajado por el tiempo como si fuese la vía de un tren, y habría vivido anticipadamente lo que estaba por venir. Mas en mi caso deduzco que se trató de una transmisión de pensamiento (telepatía). El inconsciente de mi madre registró su enfermedad orgánica, ya que cuerpo y mente forman una una unidad; no andan separadamente, y ésta en base a

nuestra sintonización emocional y cultural me la había transmitido a mí.

¿Por qué tuve este sueño tan revelador en el campo y no en la ciudad? Porque en dicho sitio la mente del sujeto se relaja considerablemente. Si durante el sueño se me hubiese sometido a un electroencefalograma, mi cerebro hubiera emitido ondas ALFA que es la llave para que se estimulara la PES, y tener la posibilidad de vivir fenómenos paranormales de conocimiento, tales como premoniciones, o de telepatía. Pero no es necesario ir al campo para experimentar.

El ALFA (un estado de relajación, o duermevela) también se suele despertar practicando el YOGA, LA MEDITACIÓN TRASCEDENTAL, rezando en una iglesia, o en estados hipnóticos. Y asimismo en otras ocasiones, el sujeto a partir de una situación de estrés, seguido de un periodo de relajación, puede tener dichos fenómenos.

Evidentemente no a todo el mundo le ocurre igual. Para que una persona pueda alguno de estos fenómenos, esta es en esencia bastante sensible. Es aquel hombre o mujer personas confían más en su emotividad que se emociona con facilidad al escuchar una canción, un poema, etc. Estas clase de personas confían más en su emotividad, en su intuición - que también se equivoca- que en su empirismo racional. Aunque lo normal es que haya un equilibrio entre lo sensible y lo racional. Por eso ante una supuesta premonición es necesario comprobarlo empíricamente. ¿Por qué se desconfía de las intuiciones en este caso elevadas al un tanto por ciento elevado? Sencillamente porque en la Escuela se nos ha enseñado a

enfaticar el cálculo; a razonar en función del sistema mercantilista imperante.

"- Que raro es usted. Yo no creo en estas cosas.

- No se trata de creer, o no creer, sino de que existen.

- Ah."

¿Por qué a una vidente; a un sensible no le funciona la Percepción Extrasensorial en un

laboratorio con especialistas a su alrededor? Porque el fenómeno en sí mismo es algo

aleatorio, espontáneo que son los auténticos, y se presentan cuando menos uno se lo espera.

Por tanto éstos son una reminiscencia mental del hombre primitivo. Cuando el miembro de una

tribu estaba en peligro, "avisaba" psíquicamente a sus congéneres para pedirles auxilio.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)